

NOVELA
LA HISTORIA DE DILUVIO
BASADA EN HECHOS REALES
LUIS HERRERA G. - VERANO, PRIMAVERA 2021

Capítulo II
¿El diluvio Universal?

Un día de primavera fui invitado a unas conferencias sobre «el diluvio universal». Escuché la cátedra que expuso el doctor en ciencias Ricardo Bravo. Decano de la Universidad de Valparaíso, tema expuesto magistralmente y que abrió una nueva perspectiva respecto a la explicación científica de los hechos ocurridos en el libro de Génesis de la Biblia, que trata sobre el diluvio universal.

Ya en mis clases como alumno de Universidad, el tema me era conocido, al tener conocimiento de las culturas antiguas como las precolombinas, y otras del viejo continente muy antiguas sobre el diluvio. En mis clases de Historia de Arte, o Historia Universal con una cátedra de arqueología, se mostraban pruebas irrefutables del diluvio universal que en la propuesta evolucionista era difícil de digerir. Se mostraban pruebas paleontológicas y arqueológicas del gran cataclismo, pero sin atribuirlo a la catástrofe del Génesis.

Han existido más de 300 relatos en todas las culturas sobre el diluvio. También tenía conocimiento de las capas de sedimentación a través de todo el globo terraqueo y que era explicable solo a través de un cataclismo universal. Pero esta conferencia despertó el interés en descubrir que el tema del diluvio universal podía ser explicado científicamente y que ya no era solo la historia de antiguas culturas. En un sentido lo antiguo se hizo real. Y no era solo la apreciación artística encontradas en las cuevas o los restos fósiles. No era la expresión fenomenológica o intuitiva del artista de las cavernas. Ahora se comenzaba a ser real, pero explicado de manera racional y lógica.

Que se reafirmara la idea de que no fue una gran lluvia local ocurrida en Mesopotamia en días de Noé, sino que fue de carácter universal reafirmaba el relato bíblico como veraz, que me inspiró en esta búsqueda.

También tuve noticias por entonces, luego de escuchar esa conferencia, de antiguos escritores romanos, no cristianos que mencionaron en sus textos algo parecido. Ya tenía varios años de docencia enseñando «Cristo en los Evangelios». Fue cuando intenté encontrar respaldo escrito sobre los hechos de la cruz pero relatado por escritores y poetas romanos. Comencé por los padres latinos; Tertuliano e Ireneo, el gran padre latino hasta Flegonte Tralliano en el siglo II, quienes contaban como en Roma se habían sentido los efectos del Gólgota; Mateo menciona que «sobre toda la tierra, hubo tinieblas», que estuvo llena de oscuridad (Mt.27:45) que no fue sólo algo que afectó a la antigua Judea, sino a todo el mundo, y los efectos del terremoto se sintieron más allá de las fronteras de Judea (Mt. 27:51-54); «Busad en vuestros anales» grita Tertuliano ante las masas incrédulas de la obra universal del Gólgota [*Apología* 21, 20; Orígenes contra Celsum, II, 33]. Roma quedó también a oscuras y el terremoto también se sintió allí.

También sabía que era un planteamiento común a muchas culturas ancestrales, que en sus antiguos escritos mantenían esta historia del diluvio como verídica entre sus recuerdos.

Pero lo que me enfrentó en verdad esta conferencia fue la respuesta científica al hecho bíblico del diluvio. En ningún caso la presentación fue para validar una historia religiosa, sino el hecho dramático de que las cortas palabras empleadas en el texto sagrado están llenas de un dramatismo espantoso del exterminio de toda una era y el inicio de una nueva era, pero al mismo tiempo lleno de la misericordia del Dios Todopoderoso por salvar a una familia, y por este medio en el cual vendría el Mesías, llegar a salvar a toda

una humanidad.

Noé vino a ser un punto de inflexión entre una generación perdida y sentenciada por Dios, y aquella que sería salva de aquella perdición, tal como Cristo el Señor vino a ser el punto gravitante entre un mundo perdido y el mundo salvado. Entonces la historia de Noé produjo en mí una gran admiración. La admiración que provocó en el escritor de hebreos quién dijo; «*por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe*» (Heb. 11:7).

Un Diluvio Universal no siempre ha gozado de la aprobación de un mundo que exige pruebas concluyentes y además gnóstico.

Diversos escritores y diversas teorías se han elaborado a fin de desacreditar lo que las Escrituras enseñan respecto del Diluvio Universal, argumentando más bien que fue de carácter local, o que es parte de un mito religioso. He aquí algunas de ellas.

A.-Lo que otros han dicho del diluvio universal.

- «El Diluvio fue local, solo afectó a Sumer» (El geólogo Francisco J. Ayala-Carcedo, en *Las Ciencias de la Tierra. Una aproximación desde la razón científica*. 2001, 2002).

- Carl Grimberg. «Parece que este diluvio fue una catástrofe local, que castigó un territorio de unos 600 o 700 kilómetros de longitud y 150 de anchura en el curso inferior del Eufrates». *Historia Universal* Tomo II. p. 96.

- El diluvio fue un mito que hace referencia a, «las inundaciones del Tigris y el Eufrates, que han sido magnificadas hasta darles carácter de cataclismo universal» (P. 34. Curso de Biblia, Tirso Capedal, Católico).

- Bernad Ramm en; «La visión cristiana de la ciencia y la Escritura» (Eerdman, 1954, pp. 163-169) «No hay datos geológicos conocidos para apoyar a aquellos que defienden el diluvio universal».

- Donald Gowan, en su libro; «*desde el Edén hasta Babel: Génesis 1-II*» (Eerdmans, 1988, p 89.) resume la evidencia disponible con estas palabras: «No sólo tiene todas las excavaciones arqueológicas, no logró encontrar tales pruebas (por un diluvio universal), el registro de la historia de la tierra descubierta por la geología prácticamente descarta la posibilidad de que nada de eso ha sucedido nunca.».

-Si el diluvio hubiese sido universal hubiera causado problemas de rotación de la tierra, sostienen otros.

Ya del siglo XIX se levantaron en las filas toológicas planteamientos que no apoyaban la idea de las Escrituras de un «Diluvio Universal». Comentaristas renombrados de textos de nuestros Seminarios como; el Comentario de Jamieson, Fausset y Brown, Commentary (1870), señala que el texto hebreo no implica necesariamente un diluvio universal. Texto corregido en otras ediciones posteriores, que las aguas cubrieron todos los montes. «El lenguaje no coincide con la teoría de un diluvio parcial» J. W. Dawson [*1]. Robert Jamieson presenta una defensa de la teoría del Diluvio local. [*2].

-John Pye Smith, en su libro, *The Relation Between the Holy Scriptures and Some Parts of Geological Science* (1854), ha apostado decididamente un Diluvio local.

-Edward Hitchcock, en su libro, *The Religion of Geology and Its Connected Sciences* (1852), y

-Hugh Miller en su libro, *The Testimony of the Rocks* (1875), también defendieron la teoría de un Diluvio local.

1.- Tomado de Reseña Crítica de una Inroducción al Antiguo Testamento, Pag. 224. Gleason L. Archer. Ed. Portavoz. Grand Rapids. Michigan, USA. 1981. Pág.224.

2.- Jamieson, Fausset y Brown en su; Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia. Casa Bautista de Publicaciones. 2003. pp.22.

-R. Laird Harris (Withcomb p.48) Las lluvias solo abarcaron la región mesopotámica.

Straubinger en los comentarios al Génesis ha propuesto el estudio en tres áreas; Zoológica, geográfica y antropológica. De esta última, la universalidad antropológica también ha sido fuente de argumentación. Ya vimos que el relato del Génesis no da cabida a otros sobrevivientes. A pesar de eso comentaristas bíblicos como Hummelauer, Lesetre, Heinisch, Ceuppens entre otros, se han inclinado por la hipótesis que el diluvio habría afectado solo a un sector de la humanidad, a saber los hijos de Caín y los de Set. Mientras que los otros descendientes de Adán y Eva (Gén. 5:4) habrían poblado otras regiones del mundo y sobrevivido al diluvio, sea porque éste fue de extensión local o porque construyeron arcas como la de Noé. [Straubinger, *comentarios al Génesis* 7:23, Pág. 37 y sig.].

Entre los que piensan que el diluvio fue solamente un evento local, que se dió en una apartada zona de la Mesopotamia, lo sostienen tomando registros parciales de relatos y de evidencias geológicas. Esta idea del diluvio parcial no viene de las Escrituras, pero llama la atención que escritores descuidados lo señalan como un hecho cierto; «Sólo fue un evento local» argumentan.

Otro argumento para desacreditar el diluvio universal se centra en desaprobar el propio testimonio de las Escrituras acusándolo de imprecisiones, duplicaciones y plagios.

Otro argumento en contra del Diluvio Universal trata del agua caída durante esos 40 días. Si el agua cubriera las montañas más altas como el monte Everest esto requeriría alrededor de ocho veces tanta agua como la que existe en la tierra en la actualidad. (Génesis 7:11).

«Y sucedió que al séptimo día las aguas del diluvio vinieron sobre la tierra

«El año seiscientos de la vida de Noé, en el mes segundo, a los diecisiete días del mes, aquel día fueron rotas todas las fuentes del grande abismo, y las cataratas de los cielos fueron abiertas,

«y hubo lluvia sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches» Gén. 7:10-12.

«Quince codos más alto subieron las aguas, después que fueron cubiertos los montes.» Gén. 7:20

«Y reposó el arca en el mes séptimo, a los diecisiete días del mes, sobre los montes de Ararat.»

«Y las aguas fueron decreciendo hasta el mes décimo; en el décimo, al primero del mes, se descubrieron las cimas de los montes.» Gén.8:4,5

El «segundo mes», todavía se discute cual fue el mes de inicio del diluvio. Para algunos fue el mes de Marjeshván (Rabí Eliézer, según el Talmud) (Oct/Nov), el mes que comenzó el diluvio, al inicio del invierno y concluyó en Kislev (Nov/Dic). Para otros fue Iyar (Rabí Yehoshúa) (Abr/May). Los 40 días abarcarían los 12 días restantes de Marjeshván y los 28 días iniciales de Kislev, y completan los 40 días. (Meses de 29 y 30 días respectivamente).

Durante ese tiempo del diluvio, los textos nos indican que las aguas subieron en estos 40 días, 15 codos sobre las montañas más altas, (un codo de 44,45 cnt.) esto es 6 metros y 66,75 cnt.. Las aguas subieron cercano a los 7 metros de altura, por sobre la montaña más alta. Luego nos dice que, del mes séptimo - a partir de Marjeshván-, el día 17 (y corresponde al mes mes de Sivan, May/Jun), «Y reposó el arca en el mes séptimo, a los diecisiete días del mes, sobre los montes de Ararat». Han transcurrido 150 días (los 3 finales de Kislev, que es de 30 días el mes, los 29 de Tebet, los 30 de Shevat, los 29 de Adar, los 30 de Nisán, los 29 de Iyar, y el 1° de Siván, total 150 días, Gén. 7:24). [Comentario de Rashi, Gén. 8:3, siguiendo el cómputo de Rabi Eliézer].

De allí al mes décimo (mes de Ab - jul/ago, a partir de Marjeshvan en el cual comenzó las lluvias. Rashi)

el primer día, (entre el 1° de Siván y el 1° de Ab, Jul/Ago, hay 60 días) [*3]. «Y las aguas fueron decreciendo hasta el mes décimo; en el décimo, al primero del mes, se descubrieron las cimas de los montes.» (Gén.8:5). Fue el 1° de Ab. Entonces se vislumbraron «las cimas de los montes». No una, sino varias cimas. Del 1° de Siván al 1° de Ab, han transcurrido 60 días y las aguas decrecieron 15 codos, esto, es, 1 codo da a 4 días (44,45 Cnt). Al día 16 las aguas han decrecido 4 codos y al día siguiente el arca se posó, de modo que el arca estaba hundida 11 codos en el agua por sobre la encima de las montañas (Gén.8:4).

La nave no se posó de inmediato sobre la cumbre del Ararat, justo en el momento en que las aguas decrecían (pasaron más de dos meses), pues de imaginarse la escena, hay vientos huracanados y una enorme tempestad arrecia toda la superficie de la tierra, más bien el mar. De haberse posado, significaría que habría encallado en las rocas de la montaña.

Todo el planeta esta cubierto de agua. El texto indica que la nave se posó en el séptimo mes a los 17 días de transcurrido el mes, (no precisamente en la cumbre), pero que una vez que se posó, transcurrió 47 días (mes décimo, el primer día), hasta que vieron otras cimas de montes. Recordemos que el Ararat era la montaña más alta (aunque probablemente el Everest sea uno de los montes visualizados), y de allí contemplaron las otras montañas. Luego «al cabo de cuarenta días abrió Noé la ventana del arca que había en el techo y envió un cuervo...» (8: 6,7). [Ver Cáp. XII].

El texto del Génesis concluye el tiempo del diluvio diciendo;

«Y sucedió que en el año seiscientos uno de Noé, en el mes primero, el día primero del mes, las aguas se secaron sobre la tierra; y quitó Noé la cubierta del arca, y miró, y he aquí que la faz de la tierra estaba seca. (Gén.8:13).

Y en el mes segundo, a los veintisiete días del mes, se secó la tierra». (Gén.8:14).

Noé permaneció dentro del arca un año y 11 días.

«El año seiscientos de la vida de Noé, en el mes segundo, a los diecisiete días del mes, aquel día fueron rotas todas las fuentes del grande abismo, y las cataratas de los cielos fueron abiertas»,(Gén.7:11).

«Y sucedió que en el año seiscientos uno de Noé, en el mes primero, el día primero del mes, las aguas se secaron sobre la tierra; y quitó Noé la cubierta del arca, y miró, y he aquí que la faz de la tierra estaba seca.

Y en el mes segundo, a los veintisiete días del mes, se secó la tierra.(Gén.8:13,14).

El diluvio sedesató el día 17 de Marjeshván (Rabí Eliézer, según el Talmud) (Oct/Nov), del año 600 de Noé, y terminó el año 601 de Noé, el 27 de Marjeshván, cuando la tierra estaba seca. Según Rashi, comenzó datando el evento con el calendario lunar (354 días y 8 horas) el mes lunar es de 29 días y 12 horas y concluyó con el calendario solar (365 días y 6 horas). La diferencia de 11 días, indicaría que el diluvio duró un año exacto lunar. «El juicio a la generación del Diluvio duró un año completo» [Rashi. en *Bereshit* 8:14].

Algunos desautorizaron el texto bíblico argumentando que;

«Después de que dejó de llover y el agua empezó a descender, la Biblia implica el agua se retrocedió a una velocidad de 15 codos en 74 días (Génesis 7:20; 8: 4, 5). Varios comentaristas reconocidos han mencionado estos puntos. Si calculamos un codo de aproximadamente 18 pulgadas, el nivel del agua habría descendido 270 pulgadas durante este tiempo o, para redondearlo, 4 pulgadas al día. Si la profundidad de la inundación era 29.050 pies (348.600 pulgadas) y el nivel de agua caía 4 pulgadas por día, tomaría 87,150 días para volver al nivel normal del mar. Eso sería casi 239 años!» (Donald Hochner, conocido preterista y Richard Anthony).

Es evidente que estos cálculos están fuera de todo orden de las Escrituras. La respuesta a esta objeción está en el Cap.XII de este Volumen.

Bernard Ramm - teólogo bautista - ha dicho; «No hay datos geológicos para apoyar a aquellos que defienden un diluvio universal» [*4]. Connotados escépticos han hecho una apreciación similar. Gowan resume la evidencia disponible con estas palabras: «No sólo tienen todas las excavaciones arqueológicas que han trabajado para descubrir tales pruebas (del diluvio universal), el registro de la historia de la tierra descubierta por la geología prácticamente descarta la posibilidad de que nada de eso ha sucedido nunca.» (pág. 89). [No es un descubrimiento reciente de Robert Ballard (el mismo que descubrió los restos del Titanic) que la costa del Mar Negro aumentó en 60.000 millas cuadradas hace alrededor de 7.500 años. Sin embargo, admite que esto podría haber sido el resultado de un terremoto, una tormenta masiva, o tal vez el peso de las aguas oceánicas, ninguno de los cuales exige una inundación en todo el mundo (Ver US News & World Report «Misterios de la Biblia», Noviembre de 2004)].

Esta teoría se basa en la investigación de los geólogos norteamericanos William Ray y Walter Pitman, profesores en el Lamont Doherty Earth Observatory, y la Universidad de Columbia. En su libro *El diluvio de Noé*, un texto publicado en 1998, aseguran que el mar Negro era un lago de agua dulce hasta que fue inundado por el Mediterráneo hace aproximadamente unos 5.500 años. Durante la última glaciación el casquete polar ocupaba una zona tan amplia como Groenlandia, y gran parte del continente euro-asiático, a medida que el hielo se derretía rebalsó el Bósforo y de allí pasó en un torrente 200 veces más fuertes que la cataratas del Niágara.

«Las aguas hubieran sido lo suficientemente profundas para destruir la gente en la zona y todos los animales. Un diluvio de 200 a 300 metros hubiera destruido toda la humanidad en la zona como Iraq, Irán, Kuwait, Arabia Saudita, y Siria.» [*5]. El Mar Negro tendría por entonces unos 100 metros mas abajo del actual hasta que fue igualado al Mediterraneo.

«Evidentemente, no hubo ningún diluvio universal, pues si así hubiera sido se habría encontrado una capa nivel mundial de arcilla cubierta de guijarros, cieno, cantos rodados y otros elementos».

Robert Moore concluye su crítica diciendo;«Hemos mostrado más allá de toda pregunta razonable que tal viaje nunca tuvo lugar y que no es posible que haya ocurrido jamás. Y hemos demostrado que los que aceptan este relato no están usando conocimiento, sino fe - una fe de la variedad irracional expresada en el antiguo dicho de «creer en algo que se sabe que no es verdad».

Pues me propongo a través de estas líneas abrir mucho más la brecha de la «duda razonable» y aportar pruebas que nos obligan a aceptar lo que ha sido inaceptable. Hay una intervención más allá de las capacidades humanas. Hay una intervención de Dios.

Otros simplemente desacreditan el relato bíblico, no por carencia de pruebas sino porque implica dar explicaciones más allá de lo razonable. Temas abundantes se escriben con el fin de la desaprobación; «10 razones para no creer en el Diluvio Universal» en la página «La Ciencia y sus Demonios», quién en su introducción hace un reconocimiento a Carl Sagan, un defensor del pensamiento escéptico y entre sus recordadas frases dice; «En la ciencia la única verdad sagrada es que no hay verdades sagradas». Otro escéptico el escritor Robert Moore en su texto «El Viaje Imposible del Arca de Noé» (Ed. 11, Tomo IV, N° 1,

4.- Bernard Ramm, la visión cristiana de la Ciencia y la Escritura (Eerdmans, 1954, pp. 163-169)

5.-<http://www.reasons.org/astronomy/noahs-flood/noahs-flood-article-1>

1983) aborda las mismas razones con apariencia de profundidad, exagerando el relato bíblico, y haciéndolo una caricatura para concluir diciendo; «Hemos demostrado...», sin demostrar nada.

Así, en todas las áreas del conocimiento se ha procurado el descrédito del relato bíblico.

Cuando los argumentos caricaturizan a quien afirma lo contrario, es porque en verdad cesaron argumentos válidos.

Así como SOH radiosoh.com, entre sus artículos; «¿Hubo realmente un diluvio universal?» aludiendo a las investigaciones del Dr. Dertek V. Ager, investigador geólogo que lo que hace es recoger las investigaciones de los geólogos William Ray y Walter Pitman en relación las inundaciones pretéritas del Mar Negro, lo que debido a desvordes se igualó un antiguo lago con el mar, pues allí se han encontrado asentamientos humanos a unos 100 metros de profundidad. Derek reafirma el carácter local del diluvio, y que solo afectó a regiones específicas de Asia Menor. Este planteamiento que puede tener otras explicaciones para la defenza del diluvio local, pero nunca daría explicación a la magnitud que señalan las Escrituras.

El diluvio fue universal. Fue la intervención directa de Dios sobre los elementos de la naturaleza. Algunos lo suponen imposible por el hecho de que la tierra inundada habría «causado problemas con la rotación de la tierra». Otros «habría causado disturbios astronómicos debido al aumento de la masa de la tierra».

Otro argumento usado para desacreditar el Diluvio como histórico, trata sobre la cantidad de animales que llevaría el arca. La atención a tantos miles, requiriendo de espacios y dietas especiales, lo que parecería más factible, es que fuera solamente de carácter local. Pues «como atender a los canguros australianos, los de Tasmania y Nueva Guinea» etc. El trabajo que costaría ponerlos nuevamente en el habitat natural de cada uno de ellos. La respuesta interesante se desarrolla en el capítulo IX.

Otro argumento está basado en que la historia del Diluvio se encuentra registrada en dos fuentes distintas en el Génesis en la que se sostiene que son dos relatos independientes de la inundación que luego se fusionaron. Según Kautzsch en la sección denominada Eloita o sacerdotal asignada con la letra «P», corresponden los párrafos del Génesis; 6: 9-22; 7: 6, 11, 13-16a, 18-21; 7:24a-8: 2a, 3b-5, 13a, 14-19; 9:1-17. Allí aparece el nombre de Dios como «Elohim» [אֱלֹהִים], y allí solo una pareja de animales entra al Arca, en cambio en la sección designada con la letra «J» designa la sección donde el nombre de Dios está escrito como Yaveh, o Jehová y corresponde a las secciones; 6:1-8; 7:1-5, 7-10, 12, 16b-17, 22-23; 8: 2b-3a, 6-12, 13b, 20-22; 9:18-27. Allí la palabra Dios es «Jehová» [יְהוָה] y allí Noé debe llevar 7 parejas de animales limpios y una pareja de animales impuros. De estas diferencias se desprende que son dos relatos diferentes e independientes y que ambos, por consiguiente tratarían más bien de una inundación local. «La teoría quedaría mejor con una inundación local» [*6].

J utiliza el nombre divina Jehová [יְהוָה], P emplea Elohim [אֱלֹהִים];

J y P narran la misma serie de acontecimientos;

J y P difieren en la lengua;

J y P no están de acuerdo en sus declaraciones.

También encuentra un problema respecto a los días que duró el diluvio; 40 días (7:17), 150 días (7:4), o un año (7:11, con 8:13). «A raíz de un principio muy conservador, de mantener prácticamente todo, desde ambas fuentes, a pesar de que produjo una considerable repetición» y, por cierto, las discrepancias.

6.- Norman L. Geisler, *Baker Encyclopedia of Christian Apologetics*, Baker, 1999. Pág. 36-38.

Otros siguiendo esta línea desacreditan el escrito bíblico argumentando que ya existía de épocas anteriores un relato similar; la Epopeya de Gilgamesh (ver Cap. III). Como también lo consideran una repetición de otras antiguas culturas ¿Moisés la traería de Egipto, o Mesopotamia? es decir, el relato del Génesis es una copia de relatos que ya existían en Egipto.

El relato del Diluvio Universal ha sido resistido desde muchos ángulos. No basta, para algunos científicos o teólogos evolucionistas que las Escrituras lo tenga registrado como un hecho cierto, para algunos se valida solo con pruebas científicamente tangibles. Con esto se pone en duda la credibilidad de las Escrituras. Si la ciencia lo valida entonces el tema es considerado.

B.- Lo que dicen las Escrituras sobre el diluvio universal.

Sólo un análisis superficial de las Escrituras y de las evidencias geológicas nos llevan a las siguientes conclusiones si el diluvio hubiese sido local.

a.- Suponiendo que fue local, ¿por qué Noé tuvo que construir un arca? Pudo trasladarse a otra región y se habría evitado la inundación.

b.- Si fue local, para qué construir un barco tan grande, si con un bote se trasladarían con su familia. Otro medio de transporte sería más rápido, y no le tomaría 120 años construirla.

c.- Si el diluvio fue local, ¿por qué salvar un grupo de animales de la muerte, si habían otros animales en otras latitudes para seguir con la especie?.

d.- Si el diluvio fue local, ¿por qué construir una nave tan grande como para llevar a todas las especies de la tierra, si bastaba con un tamaño más pequeño para los que habitaban en Mesopotamia?

e.- Si el diluvio fue local, ¿por qué salvar a los pájaros si estos podían volar más allá de la zona de inundación? (6:7; 7:21).

f.- Si el diluvio fue local, ¿cómo pudieron las aguas subir 15 codos (8 metros) sobre las montañas (Génesis 7:20), si estas tienden a buscar su propia nivelación y habrían cubierto todo el mundo?

g.- Si el diluvio fue local, los lugareños, una vez advertidos del inminente diluvio, habrían escapado del juicio y del pecado y por cierto, no habrían muerto. (6:7; 7:4, 21).

h.- Si el diluvio fue local y Dios advirtió que sería universal, entonces mintió y su palabra no tiene credibilidad. (Gén. 6:17; 7:4; con Num. 23:19; 1° Sam. 15:29; Heb. 6:18)

i.- Si Dios prometió nunca más enviar un diluvio, y si fue local, entonces esta promesa fue rota varias veces.

j.- Jesús advirtió que estas condiciones estarían presentes en su «parusia» (Mt. 24:37-39), un juicio total y no parcial sobre los hombres.

k.- Por último si el juicio fue local, entonces en su Segunda Venida, también lo será.

El diluvio, bajo toda lógica y apoyo de las Escrituras, fue de carácter universal y no local, de otra manera ¿por qué las diferentes culturas recordarían un evento tan devastador entre sus recuerdos, si solo afectaría una localidad en particular? Por otro lado, si solo fuera una especulación religiosa ¿cómo explicaríamos las coincidencias en los múltiples relatos en todo el mundo? Fue una historia común grabada en la memoria de los pueblos primitivos. Tanto el registro geológico, como paleontológico dan testimonio de una catástrofe universal, por consiguiente no podría haber sido local. [*7]

7.- El argumento exegético localista argumenta; «Se nos ha dicho en el relato bíblico de que la inundación cubriría la «tierra», que todo en la «tierra» moriría, y otras declaraciones acerca de la «tierra», todo lo cual sería apuntar a la idea de un

En primer lugar el registro de las Escrituras es veraz. Es «Escritura inspirada por Dios», (2°Tim.3:16). Es una historia a la que se refirió Jesús mismo y los apóstoles (Mt. 24:38,39; 2°Ped. 2:5). Es un tema que ha formado parte de la predicación de la iglesia por milenios.

El relato de Génesis capítulos 6 al 11, son el relato dramático de hechos que conmovieron a toda la creación y que tiene al mismo tiempo la esperanza de que en medio de caos y paga irremediable del pecado, hay un medio de escape. No está escrita como una ilustración moral, ni es un mito mitológico, como algo que surge de la fantasía religiosa, ni es la realidad transparentada a través del mito, sino, la realidad misma. Es una advertencia. Ahora las pruebas científicas deben entonarse a los registros geológicos y paleontológicos y debieran ser interpretados como una señal de ésta advertencia.

La tierra evidencia pruebas indesmentibles de tal acontecimiento, para lo que la ciencia debe una explicación, más allá del registro fósil.

Para aquellos que niegan la universalidad de esa catástrofe, que afectó a la humanidad entera, bastaría con un recorrido por las montañas de África o América para darse cuenta que en las cimas de estas están llenas de conchas marinas y esqueletos petrificados de millares de peces y en algunos casos dinosaurios, grandes árboles y plantas de la época terciaria, según la geología, pero que dan testimonio del Diluvio Universal ¿Como llegaron esos vestigios marinos a estar en tan elevadas posiciones? ¿hubieron peces en las cadenas montañosas?

Visité meses atrás la costa y observé un montículo de unos 12 metros de altitud. Observé que en la parte superior había toda una franja horizontal de un metro de un color distinto a unos 8 metros de altura, y estos contenían toda una línea de conchas marinas, en medio de la sedimentación, tal como se puede encontrar en plena cordillera a unos 3.000 metros de altura la misma línea con los mismos crustáceos, ¿como explicar esto?

Los que sostenemos la idea, tomada de las Escrituras, de la «Tierra Joven», esto es, que no tiene la vida manifestada y desarrollada en la tierra más allá de unos 6.000 o 7.000 años, interpretamos el cambio de otra forma. Pues el panorama geológico cambió. Las montañas se formaron durante ese año del diluvio. El panorama de todo el globo terráqueo cambió.

Las aguas debían subir, y lo hicieron 15 codos más alto que la montaña más alta, esto es, cerca de 7 metros (Gen. 7:19-21).

«Y las aguas subieron mucho sobre la tierra; y todos los montes altos que había debajo de todos los cielos, fueron cubiertos.

Quince codos más alto subieron las aguas, después que fueron cubiertos los montes.

Y murió toda carne que se mueve sobre la tierra, así de aves como de ganado y de bestias, y de todo reptil que se arrastra sobre la tierra, y todo hombre». Gén. 7:17-21.

Las propias Escrituras dan testimonio de la universalidad del diluvio. Gén.6:17

וְאֵנִי הַנְּנִי מְבִיא אֶת-הַמַּבּוּל מִיּוֹם עַל-הָאָרֶץ לְשַׁחַת כָּל-בֶּשֶׂר אֲשֶׁר-בּוֹ
 en ella que carne toda para-destruir la-tierra sobre aguas el-diluvio-de ** trayendo ahora-yo Y-yo

diluvio mundial - excepto por una cosa: palabra hebrea «erets», especialmente en el libro de Génesis. Su «tierra» traducido 665 veces, «tierra» 1581 veces, «país» 44 veces, «tierra» 119 veces, «tierras» 57 veces, «países», 15 veces, y algunos otros. Parece que la tierra se desbordó la «tierra» en RV (nunca mejor dicho). Lo mismo con las «montañas» se puede utilizar como «colinas» (# 2022, Har). Me parece que todos ellos se encuentran en zonas delimitadas en lugar de todo el planeta».

רוּחַ חַיִּים מִתַּחַת הַשָּׁמַיִם כֹּל אֲשֶׁר-בְּאֶרֶץ יִגּוּעַ
 perecerá en-la-tierra (lo) que todo los-cielos de-debajo-de vida espíritu-de

«He aquí yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá». Gén. 6:17; 7:3; 8:9.

Las palabras en hebreo de «sobre la faz de toda la tierra», [פְּנֵי כָל-הָאָרֶץ], la-tierra toda faz-de, *pené kol-ha'arets*] de Gén. 7:3; 8:9, donde «'erets» [אֶרֶץ] (Prob. ser firme, tierra (completa o partitivamente tierra); campo, comarca, costa, ladera, mundo, nación, país, polvo, provincia, región, suelo, terreno, territorio, tierra. Dic, Encicl. de la Bib.) y «adamah» [הָאֲדָמָה] nos ayudaran para confirmar que el Diluvio era universal. Las dos palabras aparecen en varios versículos.

Se usa «erets» [אֶרֶץ, plural אַרְצוֹת] en Génesis 7:3 (...para conservar viva la especie sobre la faz de la tierra «*pene ha,adamah*» [מַעַל פְּנֵי הָאֲדָמָה] (5 veces 7:4, 22, 23, 8:8,13. Sobre la faz de la tierra al-pané kol-ha'arets, 7:3), 7:23, 8:9, 8:13, 4:14, 11:8, y 41:56 y significa «faz de la tierra» y «la tierra»; y la palabra «adamah» (Strong #127) aparece en Génesis 5:29 (...a causa de la tierra que Jehová maldijo, o «el-terreno que la-maldijo») [הָאֲדָמָה אֲשֶׁר אָרְרָה], 6:1, 7; 7:4, 23; 8:13 y quiere decir «la tierra y faz de la tierra» igual como «'erets».

Ha'arets aparece 46 veces en la narración del diluvio (siempre sin genitivo de limitación de acompañante). Otro vocablo usado es «adamah». En Gén 2:6 aparecen ambos vocablos; «sino que subía de la tierra [אֶרֶץ, 'eretz] un vapor, el cual regaba toda la faz de la tierra [הָאֲדָמָה, adamah]» Como la frase «la faz de la tierra» [pané ha,adamah], aparece 5 veces en éste relato (7:4, 22, 23; 8:8, 13).

Ejemplo. Gén. 12:1 Cuando se le dijo a Abraham, «Sal de tu país [מֵאֶרֶץךָ] (o vete de tu tierra) ... a la tierra [הָאֲרָץ] que yo te mostraré» (BLA) (Génesis 12: 1). El vocablo se ha traducido;

«Dios le dijo a Abram: «Deja a tu pueblo [מֵאֶרֶץךָ] y a tus familiares, y vete al lugar [אֶרֶץ, 'eretz] que te voy a mostrar» [BLS].

El Señor le dijo a Abram: «Deja tu país, tu gente y la familia de tu papá, y ve a una tierra que yo te mostraré». [PDT]

«Yavé dijo a Abram: «Deja tu país, a los de tu raza y a la familia de tu padre, y anda a la tierra que yo te mostraré.» [BLA*].

«El Señor dijo a Abrán: «Sal de tu tierra, de tu patria y de la casa de tu padre, y vete al país que yo te indicaré.» [MN*].

«Dijo Yahvé a Abram: «Sal de tu tierra, de tu parentela, de la casa de tu padre, para la tierra que yo te indicaré.» [NC*].

Algunos traducen tanto «erets» como «adamah» señalando un evento de manera local, argumentando que; «La frase «debajo de todos los cielos» en Génesis 7:19 debe ser interpretada desde la perspectiva de Noé mirando al cielo desde Mesopotamia, y no de una perspectiva de un Diluvio universal. En 1° Reyes 10:24, se aprende que «Toda la tierra procuraba ver la cara de Salomón». Entonces ¿concluimos que todas las tribus de las Américas y los Asiáticos enviaron sus representantes? En Romanos 1:8, Pablo habla de «todo el mundo» pero la gente leyendo esto normalmente piensa que Pablo se refiere a los del Imperio.

El argumento aquí cae por su propio peso, pues la respuesta lingüista, admite que tal expresión depende

del contexto, para su interpretación más acertada. Esto demanda una aclaración, por ejemplo como interpretaríamos Juan 3:16; «Por que de tal manera amó Dios al mundo...», ya que la palabra «mundo» (kosmos, Gr. κόσμος) se usa en igual sentido ¿Sería solamente para los judíos y los de esa época? ¿Sería sólo el mundo conocido por el escritor? Absurdo. Allí está contenida toda la creación que quiera creer en El sería salva.

Pero la mejor explicación es el juego de palabras . En Génesis 2: 7, la palabra para hombre / humanidad es [אָדָם, adam], y la conexión entre [אָדָם, y אֲדָמָה, adamah] probablemente sea clara incluso para alguien que no lee hebreo. El sentido es que 'hombre' [אָדָם, adam] está formado por Dios a partir de la tierra / polvo [אֲדָמָה], describiéndose así la vida humana como una combinación de un cuerpo formado a partir de la tierra desde la tierra y el aliento dado por Yahweh Dios [יְהוָה אֱלֹהִים, Dios Yahweh], convirtiéndose en un [נֶפֶשׁ] (nephesh), un ser vivo.

Entonces vemos que en esta cuenta de la creación (comenzando en 2: 4), Yahweh Dios [יְהוָה אֱלֹהִים], hizo la tierra [אֶרֶץ, 'eretz] y los cielos. Sin embargo, una corriente de algún tipo se elevaría de la tierra [אֶרֶץ, eretz] y regaría toda la superficie del suelo [אֲדָמָה, adamah]. Y entonces Yahweh Dios [יְהוָה אֱלֹהִים, Dios Yahweh], formó 'hombre' [אָדָם, adam] de la tierra / polvo de la tierra [אֲדָמָה, adamah].

Por consiguiente la expresión «toda la tierra», abarca todo el mundo habitado.

«He decidido el fin de toda carne» dice Gén. 6:13 [כָּל־בֶּשָׂר] kol-basar, es un vocablo que aparece 12 veces en Gén, del 6 al 9. La palabra «kol» en ocasiones puede expresar menos que la totalidad si el contexto lo requiere (si va antes de un sustantivo indeterminado sin artículo o sufijo posesivo, como aquí, entonces indica totalidad) y concluye en el 7:21 «y toda carne murió», y refuerza la idea de un diluvio y juicio universal.

En el 6:19 «y todo lo que vive» [kol-hahay], como en el 7:4, 23 con el término similar *kol-hay eqúm*.

6:17 «debajo de todos los cielos» [*tahal kol-hassamayim*, 7:19] aparece 6 veces en el A. T. además del relato del diluvio y siempre con el significado de universal (Deut. 2:25:4:19; Job 28:24; 37:3; 41:11; Dn.9:12). La palabra cielo tiene un contexto universal.

Todas estas expresiones dejan claro la dramática y descriptiva del relato; fue universal y recayó sobre todo ser vivo y en todo el planeta. Las aguas subieron de manera que «todo» kol, quedó sepultado por el agua. Si «kol» pudiera ser usado en sentido relativo, el escritor lo refuerza diciendo «debajo del cielo». Un doble «todo» (kol) «y las aguas crecieron *mucho mucho* sobre la tierra» (7:19). Podría tener un sentido relativo, pero el escritor aleja toda duda. [Leupold.1942, p. 301-302]-

C.- Las pruebas del diluvio universal.

Varias disciplinas se han encargado de precisar los alcances que tuvo el diluvio universal y, desde luego las conclusiones evolucionistas que lo datan de millones de años y luego de varias extinciones. Sin embargo, debemos considerar que si la ciencia admite su estudio entre sus probabilidades, ya es susceptible de someterlo a estudio y desde allí comenzar a exponer las pruebas.

Las Escrituras afirman que todo quedó cubierto por el agua. Sin duda esto debió dejar huellas a nivel terraqueo. Si las montañas quedaron cubiertas del agua, ¿quedó algún registro de esto? pues claro. En primer

lugar las montañas no tenían la altura que hoy tienen, pues estas se formaron por los cambios ocurridos durante el diluvio [*orogénesis*, la ciencia que estudia el nacimiento de las montañas], sin embargo habrían montañas de menor tamaño las cuales quedaron todas cubiertas de agua. Pues ¿cómo explicar que las aguas subieron por encima de todas las montañas? Gén. 7:19 dice; «Y las aguas subieron mucho sobre la tierra; y todos los montes altos que había debajo de todos los cielos, fueron cubiertos». Frente a este hecho de las Escrituras ¿cómo pensar al mismo tiempo fue solo un evento local?.

El agua tiende siempre de alinarse, por lo que el globo terráqueo quedó totalmente cubierto de agua. De allí que la vida marina quedó atrapada en toda esta tierra sumergida, la que una vez que esta se levantó por causa de la compresión de las placas oceánicas y dieron lugar a la formación de las grandes montañas se llevaron consigo millones de crustáceos, peces y restos de los grandes animales. Es la razón por la que las cimas de las montañas tienen conchas marinas y millones de esqueletos petrificados, junto a plantas y árboles, que se dan en terrenos más horizontales. ¿Cómo explicar que las cimas de las montañas plagadas de conchas marinas, estas se encuentren allí?

Varias de las ciencias que estudian estos fenómenos nos pueden dar cuenta de estos hechos:

La Palinología, es el estudio del polen, esporas y su dispersión. Estos microfósiles de plantas llamados mioesporas son más pequeñas que 0,2 mm. de tamaño. En el distrito de Sebungwe en el norte de Zimbabwe un pozo se perforó a una profundidad de 1200 pies (365 mt.). Se encontró que los mioesporas eran de la misma mezcla de todo el trayecto a través de los sedimentos, que muestra una secuencia ininterrumpida del fondo hacia arriba de sedimentación. Esto no sería el caso si se formaron las rocas durante millones de años y que manifiesta un depósito creado en un corto período de tiempo, como por ejemplo durante el diluvio.

Entre las pruebas que aporta la paleontología

La Antártica en el pasado tuvo grandes árboles y abundante vegetación, ha quedado demostrado por los múltiples descubrimientos de carbón y madera petrificada. El Ártico, fue en alguna ocasión una región tropical: «Los Geólogos buscan minas de carbón para la ciencia en... las Montañas Horlick (de la Antártida). Un científico de la Universidad Estatal de Ohio, encontró carbón que data del período Pérmico, de hace aproximadamente 250 millones de años, tiempo en que la Antártida tenía un clima comparativamente más templado.» «El año pasado, en la Antártida, cinco geólogos, perforando a una profundidad de 20 pies, sacaron carbón prácticamente no afectado por el clima». [pp-239]. Plantas como el helecho llamado *Glossopitys*, que abarcaba América del sur, África del sur, India, Antártida y Australia.

Extensos descubrimientos de depósitos superficiales de carbón y madera petrificada, demuestran que la Antártida, hace unos 250 millones de años y más, tenía exuberante vegetación. [*8]

«Baron Toll, el explorador del Ártico, encontró restos de un Tigre Dientes de Sable, y de un árbol de ciruela de 27.4 m de alto, con hojas verdes y fruto, a más de 966 Km. al norte del círculo ártico, en las Nuevas Islas Siberianas. Actualmente, la única vegetación que crece en ese lugar, son sauces de 1.6 cm (1 in) de alto.» [*9].

8.- D. M. Tyree, «*New era in the Loneliest Continent*» («Nueva Era en el Continente más Solitario»), National Geographic, Febrero de 1963, pp. 288, 296.

9.- Joseph C. Dillow, *The Waters Above* (Las Aguas de Arriba), 1982, p. 346.

El creacionismo plantea que en un principio solo existía un supercontinente, el cual se fraccionó durante los días del diluvio universal de Génesis 6-9. Se han encontrado vestigios de este supercontinente en restos de plantas y animales que solo existieron en franjas bien determinadas de América y África. Similitudes entre las plantas y árboles que actualmente existen separadas por continentes. La vegetación de Brasil, muestra varias y notables similitudes con la de África occidental, y aparentemente, la única causa probable para tal similitud son las condiciones climáticas; pero existe la posibilidad de que en tiempos antiguos, el extenso mar Atlántico Sur no haya existido como tal.

El Mesosaurus que era propio de América del Sur (un gran lagarto), es coincidente con África, India y la Antártida, como los restos fósiles del Cynognathus del periodo Triásico, propio de América del Sur (Chile, Perú, Brasil) y también de África central. Se han encontrado restos fosilizados de un reptil terrestre llamado Lystrosaurus del Triásico y que era propio de África Central, India y la Antártida.

Existen miles de pruebas que constatan esta realidad; Existió un diluvio universal que cambió la faz de la tierra y pruebas concluyentes son los restos fosilizados de plantas y animales, continentes y océanos, cambios climáticos e innumerables otras pruebas. Los más de trescientos relatos de antiguas culturas que mantiene entre sus historias que el mundo fue impactado con un diluvio universal. Tanta evidencia expuesta requiere de una respuesta racional.

De esta forma se confrontan dos maneras de interpretar los hechos del diluvio. El Uniformismo o también llamado actualismo que sostiene que el pasado debe ser analizado de acuerdo a los cambios que ocurren en el presente, y el Catastrofismo o creacionismo que admite la intervención sobrenatural y que los grandes cambios geológicos se han producido repentinamente.

El uniformismo basa sus hipótesis en una serie de argumentos a los cuales el Dr. James H. Shea ha escrito descubriendo en su texto «Las doce falacias específicas identificadas del uniformismo»;

- (1) es exclusivo de la geología;
- (2) fue originado por Hutton;
- (3) fue nombrado por Lyell, quien estableció su significado actual;
- (4) debe llamarse "actualismo" porque se refiere a causas "reales";
- (5) sostiene que solo los procesos actuales actúan durante el tiempo geológico;
- (6) sostiene que las tasas de procesos han sido constantes;
- (7) sostiene que solo los procesos graduales han actuado y que las catástrofes no han ocurrido durante el pasado de la Tierra;
- (8) sostiene que las condiciones en la Tierra no han cambiado mucho;
- (9) sostiene que la Tierra es muy antigua;
- (10) es una teoría comprobable;
- (11) está limitado en tiempo y lugar; y
- (12) sostiene que las leyes que rigen la naturaleza han sido constantes a través del tiempo.

Uno de los llamados que entre ellos mismos hacen es a dejar los términos «uniformismo» y «actualismo» ya que se asocian a investigaciones y resultados erróneos..

«La idea de que la frecuencia y la intensidad de los procesos geológicos han permanecido constantes, es tan obviamente contraria a las evidencias, que uno realmente se sorprende de que haya perdurado... el uniformitarismo moderno... no nos orienta con relación a la edad de la Tierra, ni ninguna otra cosa.» [*10].

10.-James H. Shea, «Twelve fallacies of Uniformitarianism» (Doce falacias del Uniformitarismo), en Geology, Septiembre de 1982, p. 457.

Entre las cosas que el uniformismo no puede explicar, ya que los científicos serios no encuentran una respuesta en relación a la edad de la tierra, fosiles, etc, el mismo Shea ha enumerado 14 de ellas; «Al uniformitarianismo le es particularmente difícil aplicar sus principios a:

- (1) La formación de las montañas;
- (2) El origen de las geosinclinales;
- (3) El origen del Petróleo;
- (4) La causas de la glaciación continua;
- (5) Los mecanismos del desplazamiento de placas tectónicas;
- (6) Cómo se originaron las planicies perenes;
- (7) Las causas de climas templados a nivel mundial;
- (8) Las causas del volcanismo que provocó amplias áreas de terrenos volcánicos;
- (9) La naturaleza del proceso de elevación continental;
- (10) El origen de los depósitos minerales;
- (11) La naturaleza del metamorfismo;
- (12) El origen de las salinas;
- (13) origen del granito;

(14) El origen de los depósitos de carbón; pues ni una de las anteriores han podido ser adecuadamente explicadas en términos de los procesos actuales».

Sin embargo todos estos procesos son claramente explicados desde el punto de vista del catastrofismo; la formación de las montañas, la explicación de la capa de sedimentación que cubre la tierra, las mismas especies habitando en las mismas zonas pero en continentes separados. Las extensas masas de agua en el diluvio, la formación de los grandes cañones submarinos y la orogénesis, la formación del clima de la tierra, la era del hielo, la desaparición de los grandes dinosaurios, etc.

